

CENTRO DE RECURSOS DE EDUCACIÓN ESPECIAL DE NAVARRA



**HIPOACUSIA MODERADA
COMUNICACIÓN Y ENSEÑANZA**

MÓDULO DE AUDICIÓN Y LENGUAJE

INTRODUCCIÓN

El presente documento tiene como objetivo informar del alumnado con discapacidad auditiva de grado moderado a los profesionales implicados en su educación y aportar estrategias que faciliten la comunicación, la enseñanza y la respuesta educativa.

1. DIAGNÓSTICO

Se habla de discapacidad auditiva cuando el déficit es de tipo neurosensorial o de percepción y se da en ambos oídos. Esta alteración se encuentra a nivel de oído interno, es permanente e irreversible y, según el grado de pérdida, se derivan diferentes implicaciones en el desarrollo lingüístico, cognitivo y comunicativo del alumno. El otorrino es el profesional que diagnostica los problemas o alteraciones en la audición y quien prescribe la ayuda protésica más adecuada para el niño.

Características de una hipoacusia neurosensorial media o moderada (40-70 dBs)

Los niños con una pérdida auditiva de grado moderado (media de pérdida entre 40-70 dBs en frecuencias conversacionales) necesitan que se eleve la voz para poder oír el mensaje con comodidad. Si se les habla con voz baja, a cierta distancia (más allá de 1,5 m.), o si están en entornos ruidosos, no oirán ni entenderán bien todo lo que se dice. Las características más habituales de esos alumnos son:

- Son niños que dicen oír pero no entender bien.
- Desarrollan el lenguaje por vía auditiva aunque con dificultad, especialmente cuando la pérdida se acerca a 70 dBs. Suelen presentar problemas en el desarrollo del habla dado que hay sonidos del lenguaje que no siempre los perciben con claridad y, puede que algunos otros desarrollen el lenguaje con un cierto retraso (uso de vocabulario más pobre y de estructuras morfosintácticas más simples o sencillas).
- Mantienen menos la atención en actividades de lenguaje oral y pueden perderse en situaciones de conversación rápida, con ruidos de fondo o con carga lingüística (relato de cuentos, explicaciones).

Algunos de estos niños tienen además episodios de otitis que agravan, en determinados momentos, aun más su déficit auditivo.

Estos niños necesitan llevar audífonos. A través de ellos les va llegar el lenguaje a una intensidad adecuada, aunque no con la inteligibilidad de una audición normal, sobre todo si el grado de pérdida se acerca a 70 dBs. Con el uso de los mismos y la ayuda de los interlocutores se mueven en medios orales de forma eficaz y, en determinadas circunstancias, recurren a la labiolectura como complemento a lo que oyen.

La pérdida auditiva que se diagnostica en un determinado momento no siempre es estable y puede ir agravándose. Es importante que el alumno mantenga con su otorrino un control de la audición, y que la familia envíe al centro educativo una copia del informe, para adecuar las estrategias y la respuesta educativa a las posibles variaciones del déficit auditivo.

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ALUMNOS CON HIPOACUSIA DE GRADO MODERADO

Los alumnos con hipoacusia de grado moderado pueden despistar porque son capaces de seguir correctamente conversaciones de tipo coloquial entre dos/tres personas. En este contexto dan la impresión de oír bien. Los audífonos palián, en mayor o menor medida, el déficit de intensidad (oyen más), sin embargo, la percepción auditiva no se reestablece totalmente lo que dificulta la interpretación correcta de determinadas palabras, especialmente si son poco usuales o las oye por primera vez.

Las explicaciones de un aula se sustentan en un continuo de palabras, muchas de ellas técnicas o poco habituales en el uso cotidiano y se imparten en condiciones acústicas que no siempre son las óptimas. Por otra parte, las interacciones no se establecen solo entre dos/tres personas, sino que con frecuencia se originan situaciones de conversación grupal, en las que las intervenciones orales parten desde cualquier punto de la clase, se suceden con rapidez y, en ocasiones, se superponen. Todo ello, hace que, con frecuencia, estos alumnos no puedan seguir el ritmo de una explicación o de una conversación, entiendan mal los mensajes y se queden con información incompleta o errónea. Estas limitaciones en la recepción de la información oral, generan problemas de comprensión y de participación en conversaciones de grupo. Conductas de desatención, de falta de interés o de pasividad, así como intervenciones desajustadas pueden ser indicadores de problemas de comprensión derivadas del déficit auditivo.

Las mayores dificultades para seguir las explicaciones de aula aparecen en las siguientes situaciones:

- El lenguaje que se utiliza es poco usual o nuevo para el alumno.
- La información se da en tono bajo, a distancia del alumno y de forma rápida.
- Las conversaciones en grupo se establecen con rapidez, sin orden y con solapamientos.
- Las situaciones acústicas son adversas (eco, ruido de fondo)

Es necesario tener presente que aún con audífonos no perciben correctamente toda la información oral que se produce en el aula.

3. CONSIDERACIONES EN TORNO A LA RESPUESTA EDUCATIVA

A partir del diagnóstico del otorrino, el psicopedagogo y el maestro de audición y lenguaje del centro deberán evaluar las implicaciones del déficit auditivo en el alumno en particular. Las repercusiones tienen relación con el grado de pérdida auditiva, la intervención precoz, la rentabilidad que obtiene de los audífonos, las características individuales del alumno y la estimulación y ayuda que recibe en el contexto familiar. Según el grado de intervención de las diferentes variables, el alumno habrá adquirido una mayor o menor competencia lingüística que condicionará las posibilidades de entender y participar en diferentes situaciones de comunicación y aprendizaje.

3.1. Evaluación

Educación Infantil: Evaluación logopédica
<p>Al iniciar la etapa de Educación Infantil es preciso realizar una valoración del lenguaje para decidir la necesidad de recibir atención logopédica e identificar los ajustes y ayudas que se deben llevar a cabo en el contexto comunicativo escolar y familiar.</p> <p>Mediante la observación y el uso de pruebas estandarizadas se podrá valorar el grado de retraso en el desarrollo del habla o del lenguaje.</p>
Todas las etapas: Valoración de la funcionalidad auditiva
<p>Igualmente es necesario valorar la funcionalidad auditiva del alumno en una situación similar a la del contexto de aula.</p> <ul style="list-style-type: none">– En la etapa de Educación Infantil, se puede valorar mediante la repetición de palabras o frases que decimos, sin que nos vea la cara y sin darle pistas o referencias de lo que va a oír. Para realizar este tipo de valoración se necesita haber superado los problemas de habla, de no ser así será preciso preparar imágenes para que el niño señale las palabras y las frases que se le va a decir.– En las etapas de Educación Primaria/ Secundaria, se puede realizar un dictado a nivel auditivo (sin ver la cara de la persona que dicta). Se pueden utilizar los dictados de la prueba TALE. <p>Para conocer la influencia de variables acústicas en la recepción, se puede ir modificando las condiciones de emisión durante la prueba, aumentando la distancia entre evaluador-alumno, subiendo o bajando el tono de voz e introduciendo algún ruido de fondo. Una vez realizada la prueba por vía auditiva, se puede volver a realizar la repetición o el dictado de las palabras que ha interpretado mal, subiendo el tono de voz o con el apoyo de la labiolectura (ver la cara de la persona que dicta).</p> <p>Del resultado de la evaluación se analizará:</p> <ul style="list-style-type: none">➤ En qué tipo de palabras se producen los errores (partículas sin carga semántica, palabras poco usuales, palabras largas o de composición silábica compleja)➤ Como modifican los errores el contenido del mensaje y las estrategias de suplencia o compensación que ha desarrollado.➤ Las condiciones y ayudas que han sido más eficaces (reducir la distancia, subir el tono de voz, evitar el ruido de fondo, repetir el mensaje, facilitar el apoyo de la labiolectura) <p>Igualmente se pueden utilizar pruebas baremadas de discriminación y percepción auditiva.</p>
Todas las etapas: Evaluación de la competencia lingüística oral y escrita
<p>Al finalizar la etapa de Educación Infantil y en las etapas de Educación Primaria y Secundaria es necesario valorar el nivel de competencia lingüística oral y escrita del alumno mediante la recogida de información del profesorado y el uso de pruebas estandarizadas.</p> <p>Para ayudar en la recogida de información, se presentan fichas para el seguimiento curricular de los alumnos de Educación Infantil y Educación Primaria.</p>

3.2. Actuaciones

Atención logopédica
Durante la etapa de Educación Infantil, muchos alumnos hipoacúsicos pueden requerir atención logopédica para superar los problemas de habla y compensar el retraso del lenguaje.
Metodología: estrategias específicas de comunicación y enseñanza
Es necesario introducir modificaciones en la forma de establecer la comunicación y la enseñanza con la finalidad de facilitar el acceso de los alumnos a las explicaciones, al aprendizaje y a la participación en diferentes situaciones de comunicación.
Ajustes o adaptaciones en contenidos y actividades de la programación de aula
<ul style="list-style-type: none">- Los alumnos con una discapacidad auditiva de grado moderado, cuando no tienen otros problemas asociados, pueden seguir los contenidos de la programación de aula, siempre que se facilite la comunicación y la enseñanza. Es posible que necesiten algunos ajustes lingüísticos y una mayor ayuda y sistematicidad en el desarrollo de algunos contenidos y actividades de las áreas con mayor carga lingüística y/o auditiva.
Refuerzo o apoyo pedagógico
Las necesidades de ayuda pedagógica individualizada van a depender de cada alumno. Algunos requerirán un refuerzo pedagógico para comprobar, repetir y reforzar determinadas explicaciones en un contexto de comunicación y de enseñanza más adaptado al alumno. Otros pueden necesitar una atención pedagógica más intensiva y específica requiriendo un trabajo previo a las explicaciones del aula para adelantar conceptos, trabajar específicamente el lenguaje oral y escrito y reforzar algunas explicaciones.

Si el alumno tiene dificultad para seguir los contenidos de la programación de clase con estos apoyos y con el seguimiento de las estrategias de comunicación y de enseñanza en el aula, será preciso realizar una evaluación psicopedagógica para determinar otros factores que pueden estar influyendo negativamente en el proceso y ritmo de aprendizaje. En estos casos es necesario obtener información sobre:

- *El déficit auditivo.* Según la causa del mismo, puede que existan lesiones neurológicas y tener problemas asociados.
- *El nivel intelectual.* La variabilidad intelectual entre los alumnos con discapacidad auditiva es la misma que la que se da entre alumnos oyentes.
- *La competencia lingüística.* Una menor competencia en lenguaje oral (léxico, morfosintaxis, habilidades narrativas) limita la comprensión y la expresión escrita. Tanto el lenguaje oral como el lenguaje escrito son instrumentos importantes para el aprendizaje.

- *El ambiente familiar.* El ambiente familiar se presenta como un entorno privilegiado para favorecer la competencia comunicativa y lingüística del hijo y favorecer la aceptación del déficit auditivo.
- *El uso de los audífonos.* Algunos alumnos rechazan el uso de los mismos, por lo que pierden información y se ponen en una situación de riesgo ante las exigencias académicas.

Cada curso es necesario:

- Asegurar un adecuado uso y funcionamiento de los audífonos.
- Recoger información de la última revisión de otorrino, solicitando a la familia una copia del informe médico.
- Asegurar que el profesorado conoce y pone en práctica las estrategias de comunicación y enseñanza en el aula.
- Realizar un seguimiento de la evolución académica del alumno y, en especial, de las áreas de lengua extranjera. Es necesario poner especial atención a los comentarios de falta de interés o de atención porque pueden ser indicativos de problemas de comprensión y de desajustes en el seguimiento de las explicaciones.
- Organizar la ayuda o apoyo pedagógico más adecuado para el alumno.
- Mantener entrevistas periódicas con el alumno para conocer posibles dificultades en el seguimiento de las explicaciones de cada una de las materias y detectar problemas de interacción y relación social en las distintas dinámicas de grupo que se establecen en el aula y en el centro, con el fin de proponer soluciones a los mismos.



ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y DE ENSEÑANZA EN EL AULA

EDUCACIÓN INFANTIL

Las estrategias que se citan a continuación, además de ser necesarias para los alumnos con discapacidad auditiva, pueden servir también de ayuda para otros niños de la clase.

En función de la audición y del lenguaje oral desarrollado se seleccionarán las estrategias más adecuadas a cada niño y a cada situación de aula.

- Hablarle de frente y tenerle cerca cuando se habla al grupo.
- Hablar con una articulación clara, en un tono de voz un poco más alto y evitar hacerlo con rapidez.
- Enfatizar la entonación.
- Asegurar la atención del niño, antes de dar un mensaje o iniciar una explicación.
- Crear el máximo silencio posible antes de iniciar la explicación o el relato de un cuento.
- Apoyar las explicaciones o el relato de cuentos en el mayor apoyo visual posible (viñetas, murales, láminas, libros de imágenes).
- Acompañar el lenguaje oral con gestos naturales y la expresión facial o corporal.
- Ser redundantes con las ideas principales que se quiere transmitir.
- Comprobar lo que ha entendido de una explicación o del relato de un cuento formulándole preguntas sencillas.
- Dirigirse al alumno para darle información o explicaciones individuales, especialmente cuando se comprueba que no ha entendido correctamente, o hay un cambio inesperado de actividad.
- En situación de corro:
 - Colocarlo en un lugar que vea bien al profesor y a sus compañeros para que pueda enterarse de lo que dicen y participar en la conversación.
 - Controlar el ritmo de la conversación.
 - Retomar intervenciones especialmente interesantes que aportan los niños y repetirlas de forma más sencilla o comprensible para el niño.
 - Guiar la participación del niño en las conversaciones de grupo.

Algunos alumnos requerirán ajustes lingüísticos y una intervención sistemática en determinados contenidos de la programación de aula, en función del retraso en el desarrollo del habla y del lenguaje. Algunas de las intervenciones más habituales son:

- Facilitar las conversaciones sobre situaciones o acontecimientos vividos (Ej.: hablar de lo hecho el fin de semana), llevando a clase algún objeto o imagen relacionado con los mismos o facilitando a la profesora información sobre lo que el alumno ha hecho fuera del centro a través de un cuaderno de comunicación (ida-vuelta) con la familia.
- Ajustar la complejidad lingüística de los cuentos y otros textos orales y facilitar un mayor soporte visual del contenido (viñetas)
- Trabajar de forma sistemática el desarrollo de habilidades metafonológicas que ayuden en la adquisición de la lecto-escritura.
- Apoyar el acceso a la lecto-escritura en un proceso de presentación y análisis de los fonemas apoyado en gestos fonéticos de recuerdo.



ESTRATEGIAS PARA FAVORECER EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL

EDUCACIÓN INFANTIL

Muchos niños presentan en este nivel educativo problemas de habla y retrasos de lenguaje. El adulto, profesor-familia, tienen una importante labor de ayuda en el desarrollo del lenguaje oral del niño. A continuación se presentan algunas estrategias que son de utilidad:

Ayudas para fomentar la comunicación:

- Reservar un tiempo para la comunicación individual con el niño.
- Colocarse físicamente a la altura del niño.
- Adaptar el lenguaje al nivel lingüístico del niño: vocabulario y enunciados sencillos
- Partir de temas de interés del niño.
- Provocar verbalizaciones a partir de comentarios, sugerencias o preguntas sobre las actividades o actuaciones que se llevan a cabo (primero cogemos el coche y ¿ahora?... ¿qué hacemos?... / ¿cogemos...o...? / ¿quieres...?).
- Seguir la iniciativa del niño, realizar comentarios relacionados con lo que el niño ha dicho, hecho, señalado o mirado.
- Equilibrar los turnos de intervención adulto-niño, darle oportunidades de intervenir y respetar un tiempo de espera para que responda.
- Reforzar cualquier intento de comunicación con expresiones positivas del niño (¡estupendo!, ¡qué bien!).
- Confirmar o hacer relevante lo que el niño ha dicho (sí claro es un perro)

Ayudas para avanzar en el desarrollo del habla y el lenguaje oral:

- Sobreinterpretar o traducir en palabras lo que el niño ha querido comunicar mediante gestos, signos o vocalizaciones ininteligibles.
- Introducir ayudas no verbales para evocar lenguaje mediante señalizaciones o la realización de gestos o signos.
- Poner en duda lo que ha dicho el niño.
- Darle una respuesta falta para que nos corrija.
- Realizar correcciones implícitas, aportando el modelo lingüístico correcto sin esperar repetición inmediata y comprobar si lo incorpora en expresiones posteriores.
- Realizar correcciones explícitas, aportando el modelo lingüístico correcto e inducir a la repetición en una situación lo más funcional posible:
 - o Darle el modelo y pedirle la repetición dentro de un mensaje verbal (es un perro/ si es un perro, díle a Carlos que tienes un perro)
 - o Darle el modelo y hacerle una pregunta (¿qué hemos dicho que es?).
- Iniciar la palabra o la frase para que el niño complete.
- Organizar la expresión del niño. Se retoma las producciones del niño para corregirlas y estructurarlas de forma correcta (Ej. *niño agua* / el niño bebe agua).

- Realizar expansiones de las producciones del niño. Se retoma las producciones del niño para ampliarlas con más información (Ej. *se ha caído el coche / se ha caído el coche y se ha roto*).
- Darle modelos más correctos introduciendo el uso de pronombres, sinónimos o términos específicos.
- Utilizar diferentes estrategias para que el niño continúe con la expresión:
 - o Repetir lo último que ha dicho el niño y esperar a que continúe
 - o Hacer preguntas.
- Ayudar en la respuesta a preguntas mediante la formulación de preguntas muy sencillas, la presentación de opciones y la realización de preguntas cerradas.

Ayudas en situaciones de conversación

- Indicarle cuando es su turno
- Guiar su intervención con preguntas sencillas
- Empezar su expresión
- Introducir pausas para que responda o para que continúe
- Conocer experiencias suyas para preguntar sobre ellas

Estrategias para comprobar la comprensión:

- Pedir que señale o que coja alguna cosa entre varias.
- Pedir cosas sin estar presente el objeto.
- Identificar el objeto correspondiente a una descripción que se le da.
- Llevar a cabo órdenes sin apoyo gestual o contextual.

Bibliografía:

Manuel SÁNCHEZ-CANO: *Aprendiendo a hablar con ayuda*, Ed. Milenio, Lleida, 2001.

ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y DE ENSEÑANZA EN EL AULA EDUCACIÓN PRIMARIA-SECUNDARIA

Las estrategias que se citan a continuación, además de ser necesarias para los alumnos con discapacidad auditiva, pueden servir también de ayuda para otros niños de la clase.

En función de la audición y del lenguaje oral desarrollado se seleccionarán las estrategias más adecuadas a cada niño y situación de aula.

1.1. Localización del alumno hipoacúsico y funcionamiento adecuado de las prótesis.

Colocar al alumno cerca del profesor, que pueda ver bien su cara y controlar la dinámica de clase.

La información que capta auditivamente se complementa con la labiolectura y la información escrita.

Por ello, se debe situar al alumno cerca del profesor, en un lugar en el que le pueda mirar directamente, tener una visión general de sus compañeros y ver bien la pizarra. Una segunda fila puede ser un lugar adecuado.

Evitar ruidos de fondo, el eco y la luz directa en la cara.

Los ruidos de fondo y el eco distorsionan más los sonidos que le llegan. Es necesario crear el mayor silencio posible antes de empezar la explicación, además de ubicar al alumno en una parte del aula con la menor reverberación posible.

La fuente de luz no deberá dar directamente a la cara del alumno, sino a quien hable.

Uso de los audífonos.

Es necesario que el alumno lleve puestos los audífonos en el aula y que la pila no esté gastada. Puede ser conveniente que en el centro se tenga unas pilas de repuesto para cuando el alumno las necesite.

Utilización de emisoras de Frecuencia Modulada (F.M.).

Algunos alumnos obtienen un rendimiento limitado de los audífonos por las características de su curva auditiva. En estos casos puede ser conveniente valorar el uso de una emisora de FM.

1.2. Pautas de comunicación y de enseñanza en el aula.

Hablarle de frente.

Se deberá hablar de frente al alumno para facilitarle una adecuada visualización de la cara, y no volverse hacia la pizarra o hacia otro lugar mientras se esté hablando.

Articular con claridad y hablar a un ritmo normal.

Será necesario articular claramente y hablar a una velocidad y tono normal, sin gritar ni exagerar la pronunciación.

No obstaculizar la labiolectura.	No hay que bloquear la visión de la boca con las manos, con un bolígrafo o con bigotes o barbas muy cerrados.
Asegurar la atención del alumno.	Antes de empezar la explicación es necesario asegurar la atención del alumno.
Apoyar el contenido de la expresión en referencias visuales y gestuales. Utilizar la pizarra y medios audiovisuales.	Es necesario apoyar el contenido de las explicaciones en el mayor apoyo visual (mapas, murales, esquemas, diapositivas, láminas) y acompañar el lenguaje con gestos naturales. Así mismo, es necesario escribir en la pizarra el vocabulario específico que se va utilizar en la explicación, y un esquema de la misma para que el alumno la siga mejor.
Utilizar la redundancia.	Al finalizar una explicación es conveniente volver a repetir los puntos principales con los que se desea que el alumno se quede.
Comprobar lo que ha entendido.	Después de cada explicación se comprobará lo que ha entendido el alumno mediante la realización preguntas concretas sobre el contenido.
Darle explicaciones individuales.	Es necesario reservar un tiempo para explicarle individualmente lo que no ha entendido, aclarar dudas o completar información. Se pueden dejar los últimos minutos de clase para comprobar y darle las aclaraciones necesarias.
Apoyar la enseñanza en material visual y en estrategias de acción, y manipulación.	Será necesario apoyar la enseñanza de los contenidos con un uso más exhaustivo de soportes visuales y recurrir a estrategias de representación, demostración o ejemplificación, para facilitar al alumno la comprensión y el aprendizaje.
Facilitar apuntes.	Es difícil para un alumno hipoacúsico tomar apuntes con precisión. Será útil facilitárselos por parte del profesorado o de algún compañero.
Controlar los debates o intervenciones de los compañeros en el aula.	El profesor controlará el ritmo de los debates para que el alumno no se sienta perdido y pueda participar. La persona que habla se tendrá que identificar y se evitará que dos alumnos hablen a la vez. Es conveniente repetir los puntos más importantes de las intervenciones de los alumnos

para asegurar que recibe esta información.

Trabajar técnicas de estudio y facilitar el estudio de los libros de texto.

Los procesos de aprendizaje serán más adecuados cuando posea unas buenas técnicas de estudio y un adecuado sistema de comprensión y de ordenación de la información. Será necesario trabajar la obtención y resumen de los contenidos principales y la organización y relación de ideas y conceptos en esquemas y mapas conceptuales.

1.3. Contenidos y actividades

Realizar ajustes o adaptaciones en contenidos y actividades de la programación de aula.

Los ajustes o adaptaciones que sean necesarios realizar en los contenidos de la programación de aula van a depender de la competencia lingüística y de la habilidad auditiva de cada alumno. Algunas de las intervenciones más habituales son:

- Área de Lengua:
 - Explicar el vocabulario que desconoce de las lecturas, antes de pasar a responder las preguntas o realizar las actividades.
 - Asegurar y trabajar la comprensión de determinadas lecturas para ayudar a obtener una información precisa de las ideas tanto explícitas como implícitas.
- Área de Matemáticas:
 - Asegurar la comprensión de los enunciados de los problemas antes de pasar a resolverlos.
- Resto de la áreas:
 - Explicar el vocabulario que desconoce de las diferentes áreas.
 - Ayudar a realizar definiciones precisas de los conceptos.
 - Facilitar resúmenes y esquemas de las unidades del libro de texto que ayuden al estudio y memorización de los contenidos principales.
- Lengua extranjera:
 - Facilitar la comprensión oral de mensajes que se transmiten mediante un reproductor de CD o radiocasete. El alumno puede necesitar oír más de una vez el contenido de la cinta o CD, darle referencias previas de lo que va a escuchar, sustituir la emisión a través de la cinta o del CD por la del propio profesor o presentarle por escrito el contenido de la audición.
 - A nivel de expresión oral, necesitará un

mayor número de repeticiones para ajustar su pronunciación al modelo correcto que se le ofrece.

➤ **Música:**

- Puede necesitar más ayuda para desarrollar actividades de discriminación auditiva y expresión vocálica. Puede ser necesario un mayor número de actividades, graduar la dificultad de las mismas, aumentar los contrastes u ofrecer soportes visuales.

1.4. Procedimientos de evaluación.

Asegurar la comprensión de los enunciados o de las preguntas correspondientes a pruebas de evaluación.

Es necesario comprobar que el alumno entiende todas las palabras de un enunciado o de una pregunta.

Algunas veces, contestan mal porque no han entendido la pregunta o han interpretado incorrectamente el significado de alguna palabra.

Dejar más tiempo para la realización de los controles.

Los alumnos hipoacúsicos con una menor competencia lingüística pueden necesitar más tiempo para finalizar los exámenes o controles porque invierten más tiempo en la comprensión de los enunciados o preguntas y en expresar las ideas con orden y precisión.

1.5. Relaciones sociales.

Informar al aula sobre la presencia de un alumno hipoacúsico.

Es conveniente que los compañeros del alumno con una discapacidad auditiva tengan un conocimiento sobre las implicaciones del déficit auditivo y las estrategias que pueden seguir para facilitar la comunicación y la información a su compañero hipoacúsico.

Situarle junto a un compañero facilitador.

Se situará al alumno hipoacúsico junto a un compañero con el que se sienta cómodo y le pueda ayudar a situarle en la marcha de las explicaciones y a completar la información que puede perder en el aula.

Tenéis que hacer una redacción

Los animales carnívoros y herbívoros.

I am bad



Tengo que hacer una relación

Los animales ¿qué...?

¿Hayan vez?



Bla, bla, bla....



Oigo pero no entiendo nada, ¡hablan todos a la vez!